

# De todo el mundo

Año VI, No. 14

Reseña de Prensa

Enero 2006

OFICINA DE INFORMACIÓN DE LA PRELATURA DEL OPUS DEI EN MÉXICO

Extremadura No. 7 • Col. Insurgentes Mixcoac • Del. B. Juárez • 03920 México, D.F. • Tel / Fax: 5563 9548 / 5611 1824 • www.opusdei.org.mx • info@opusdei.org.mx

## Benedicto XVI revive los cincuenta años de sacerdocio del Prelado del Opus Dei

*Benedicto XVI envió una carta al obispo Javier Echevarría en la que constata su fidelidad en el gobierno de la prelatura personal del Opus Dei al celebrar sus cincuenta años de sacerdocio.*

La misiva pontificia fue leída el jueves 22 de septiembre en la Basílica de Santa María la Mayor, en Roma, con motivo de la Misa de celebración de sus bodas de oro sacerdotales.

Antes de la homilía de la celebración eucarística se leyó la carta en la que el Santo Padre felicita al Prelado por su jubileo sacerdotal y revive los momentos más significativos de su trayectoria humana y sacerdotal.

«Siendo joven», rememora el Obispo de Roma, «al sentir la suave voz de Dios que te llamaba, prontamente la seguiste, entrando a formar parte del Opus Dei. (...) Tras recibir la necesaria formación te fue conferida la ordenación sacerdotal el día 7 de agosto de 1955. Obtuviste el doctorado en Derecho civil y en Derecho canónico. Desarrollaste diferentes ministerios pastorales y académicos. Durante 22 años fuiste secretario de san Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei, y ahora gobiernas fielmente, con el mismo espíritu, su providencial Obra», escribe el sucesor de Pedro.

Asistieron a la celebración el cardenal Angelo Sodano, secretario de Estado del Vaticano; el cardenal Camillo Ruini, vicario general de la diócesis de Roma; y otros catorce cardenales, así como numerosos obispos y otras personalidades eclesiales, y entre ellos el profesor Andrea Riccardi, fundador de la Comunidad de San Egidio, el Padre Álvaro Corcuera, director general de los Legionarios de Cristo, y monseñor Massimo Camisasca,



MONS. JAVIER ECHEVARRÍA, PRELADO DEL OPUS DEI, DURANTE LA SANTA MISA EL 22 DE SEPTIEMBRE.

superior general de la Fraternidad de San Carlo, de Comunión y Liberación.

También participaron en la Misa autoridades civiles italianas. Entre otros, el presidente del Congreso de los Diputados, Pierferdinando Casini, el alcalde de Roma, Walter Veltroni y el ministro del gobierno italiano Gianni Alemanno.

## ÍNDICE

2 *Un Don Quijote de Dios*

4 *El Papa bendice una estatua de san Josemaría*

5 *En recuerdo de Guadalupe Ortiz de Landázuri*

6 *Una pianista mexicana de nivel internacional*

8 *Hasta el fondo del corazón*

La homilía del Prelado giró en torno a unas palabras que solía dirigir a Dios su predecesor como prelado del Opus Dei, monseñor Álvaro del Portillo: «Gracias, perdóname, ayúdame más».

En ese contexto, monseñor Echevarría recordó los sentimientos de san Josemaría Escrivá de Balaguer, en marzo de 1975, tres meses antes de su fallecimiento, cuando celebró sus bodas de oro sacerdotales. «A la vuelta de cincuenta años», decía en aquella ocasión el

Fundador del Opus Dei, «estoy como un niño que balbucea. Estoy comenzando, recomenzando, en cada jornada».

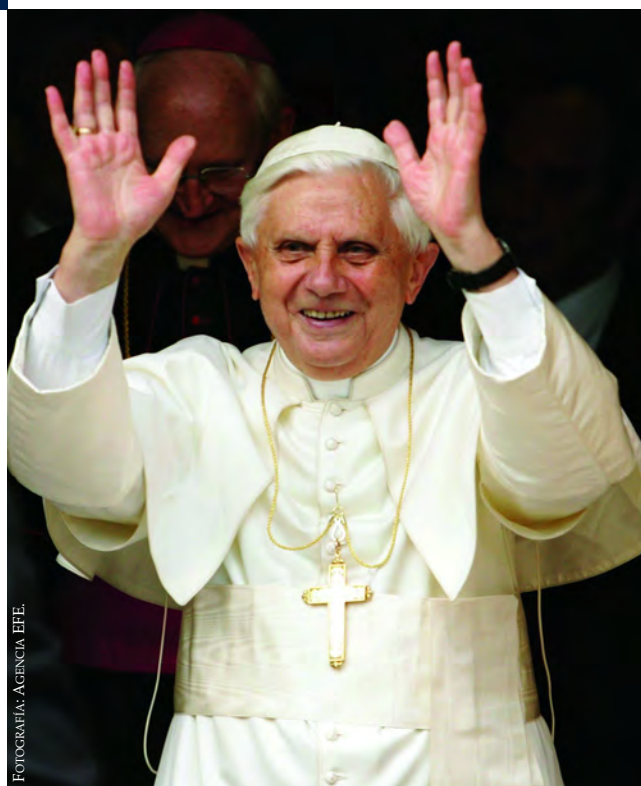
Tras repetir esa frase del Fundador, el Prelado ha dicho: «Si queréis uniros hoy especialmente a mí en la oración, os suplico que pidáis al Señor que estas palabras de un sacerdote santo arraiguen profundamente en mi corazón, de modo que las haga mías con total sinceridad».

*Artículo publicado en «www.zenit.org», 23/IX/2005*

# Un Don Quijote de Dios

*Por Mons. Francisco Ugarte, Vicario del Opus Dei para México*

*Conocí al Fundador del Opus Dei el 15 de mayo de 1970, día en que llegó a México por primera y única vez. Cinco años después, el 26 de junio de 1975, fallecía en Roma ante una imagen de la Virgen de Guadalupe.*



FOTOGRAFÍA: AGENCIA EFE.

humano y muy sobrenatural. Su trato era cercano, amable, enérgico, alegre y comprensivo. Se palpaba que estaba muy cerca de Dios.

Cuando el Cardenal Ratzinger fue elegido Papa, me pregunté qué pensaría sobre Josemaría Escrivá. Encontré la respuesta en dos intervenciones suyas: una con motivo de la beatificación y la otra en torno a la canonización de san Josemaría. En ambas destaca una idea central: la manera como el Fundador del Opus Dei entendía y vivía la santidad.

En primer lugar, según Ratzinger, corrigió un concepto erróneo: «como en los procesos de canonización se busca la virtud “heroica” podemos tener, casi inevitablemente, un concepto equivocado de la santidad, que estaría reservada para algunos “grandes” de quienes vemos sus imágenes en los altares y que son muy diferentes a nosotros, normales pecadores. Esa sería una idea totalmente equivocada de la santidad, una concepción errónea que ha sido corregida –y esto me parece un punto central– precisamente por Josemaría Escrivá».

En segundo lugar, la aportación de Escrivá de Balaguer en torno a este concepto ha consistido, según el Papa, en haber actuado «como un despertador, clamando: No, la santidad no es lo extraordinario

**D**urante los 40 días que permaneció en nuestro país, tuve la fortuna de convivir con él y esa cercanía dejó en mí una impresión precisa: la de un hombre muy

sino lo ordinario, lo normal para cada bautizado. La santidad no consiste en ciertos heroísmos imposibles de imitar, sino que puede hacerse realidad en cualquier sitio y profesión. Consiste en dirigir a Dios la vida ordinaria y penetrarla con el espíritu de la fe». Y añade que «santidad significa llegar a ser semejantes a Cristo. Josemaría Escrivá consideró esta llamada no sólo dirigida a sí mismo, sino sobre todo como un encargo para transmitir a los demás».

Este planteamiento de la santidad exige una condición que en la vida de san Josemaría se resume en una frase afortunada que Ratzinger le atribuye: «dejar obrar a Dios». Y destaca algunos aspectos de la vida del Santo que lo ponen de manifiesto:

«Josemaría Escrivá se dio cuenta muy pronto de que Dios tenía un plan con él, pero no sabía qué era. En esta búsqueda le movió especialmente la historia del ciego Bartimeo. Jesús le preguntó: “¿Qué quieres que te haga?” Bartimeo le respondió: “¡Señor, que vea!” Josemaría se reconocía a sí mismo en Bartimeo: ¡Señor, que vea! era su constante clamor: ¡Señor, hazme ver tu voluntad!».

«Siempre me ha llamado la atención el sentido que Josemaría Escrivá daba al nombre Opus Dei; una interpretación que podríamos llamar biográfica y que permite entender al Fundador en su fisonomía espiritual. Escrivá sabía que debía fundar algo, y a la vez estaba convencido de que ese algo no era obra suya; él no había inventado nada: sencillamente el Señor se había servido de él y, en consecuencia, aquello no era su obra, sino la Obra de Dios».

Cuando «reconoció la pesca abundante de su vida, se asustó como Pedro al ver su miseria en comparación con lo que Dios quería hacer en y a través de él. Se llamaba a sí mismo “fundador sin fundamento” e “instrumento inepto”: sabía y veía con claridad que todo eso no lo había hecho él, que no podía hacerlo, sino que Dios actuaba a través de un instrumento que parecía totalmente inepto».

Ese dejar obrar a Dios le permitía apuntar alto, pensar en grande, a pesar de las limitaciones. Según Ratzinger, «una y otra vez hablaba de sus “locuras”: comenzar sin ningún medio, empezar en medio de lo imposible. Parecían locuras que debía arriesgarse a hacer, y se arriesgó. En este contexto vienen a la mente aquellas palabras de su gran compatriota Miguel de Unamuno: “Sólo los locos hacen lo sensato, los sabios no hacen más que tonterías”. Se atrevía



SAN JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER EN ROMA  
EL 2 DE OCTUBRE DE 1970.

a ser algo así como un Don Quijote de Dios. ¿O acaso no parece “quijotesco” enseñar, en medio del mundo de hoy, la humildad, la obediencia, la castidad, el desprendimiento de las cosas materiales, el olvido de sí? »

Y aquel dejar obrar a Dios estuvo siempre apoyado en su amor a la Virgen que el Cardenal Ratzinger ilustraba con un detalle que acompañó su muerte: «Josemaría se supo toda su vida bajo el manto de la Virgen, que era su Madre. En su cuarto de trabajo, frente a la puerta, había un cuadro de Nuestra Señora de Guadalupe; esta imagen acogía su primera mirada cada vez que entraba. Recibió también su última mirada. A la hora de su muerte, apenas había entrado en la habitación y mirado la imagen de la Madre, cayó al suelo. Mientras moría tocaban las campanas, el Ángelus, anunciando el “fiat” de María y la gracia de la Encarnación del Hijo, nuestro Salvador. En este signo, que estaba al principio de su vida y le señalaba la dirección, volvió a Dios».

A la luz de estas reflexiones del nuevo Papa Benedicto XVI, aquella impresión que san Josemaría me dejó grabada hace 35 años –la de un hombre en quien lo humano y lo sobrenatural se fundían formando una unidad armónica– la puedo resumir ahora en una sola palabra llena de contenido: santidad.

*Artículo publicado en «Reforma»,  
México, D.F., 6/VII/2005*

# El Papa bendice una estatua de san Josemaría

*El 14 de septiembre, el Papa Benedicto XVI bendijo una estatua de san Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei, colocada en una hornacina externa de un lateral de la basílica de San Pedro del Vaticano.*

Se trata de la primera estatua del Pontificado de Joseph Ratzinger situada en el templo vaticano, ya que la última colocada fue la de san Gregorio Armenio, bendecida por el fallecido Juan Pablo II el 19 de enero.

El Pontífice la bendijo tras celebrar en la Plaza de San Pedro del Vaticano la audiencia pública de los miércoles y poco antes de regresar en helicóptero a la residencia de verano de Castel Gandolfo. Benedicto XVI acudió en el «papamóvil» hasta el lugar donde ha sido instalada la escultura del santo español, el lateral de la basílica que da a la plaza donde se encuentra la residencia de Santa Marta, donde se alojaron los cardenales en el último cónclave.

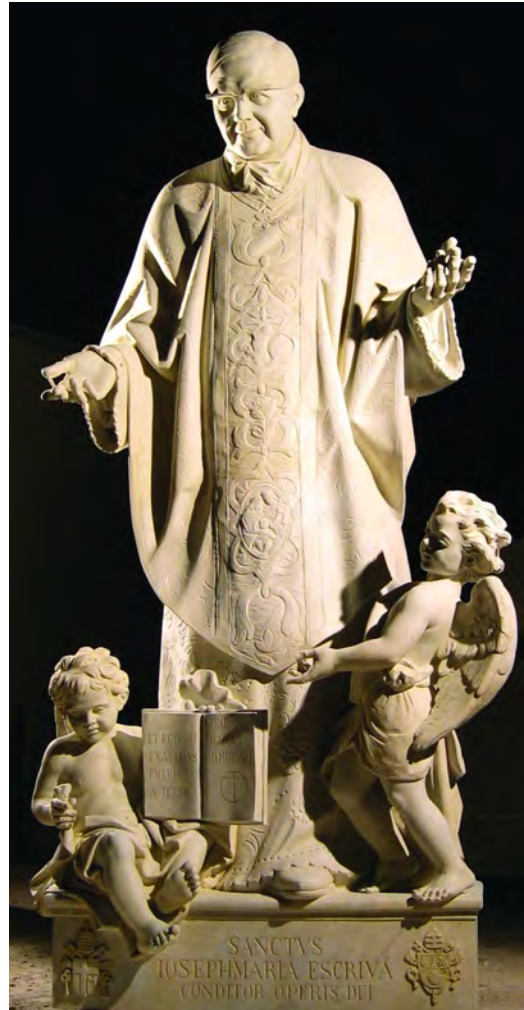
Allí le esperaban el cardenal Francesco Marchisano, arcipreste de la Basílica de San Pedro, y el prelado del Opus Dei, monseñor Javier Echevarría, junto a más de mil personas, entre religiosos y laicos.

Antes de que llegase el Papa, Marchisano y Echevarría pronunciaron sendos discursos, en los que resaltaron algunos pasajes de la vida del santo. Un coro compuesto por 80 miembros y dirigido por monseñor Pablo Colino interpretó diferentes cánticos.

La estatua es obra del escultor Romano Cosci, mide cinco metros y ha sido realizada con mármol blanco de Carrara (Italia). Representa a san Josemaría con los brazos ligeramente abiertos vestido con los paramentos sacerdotales para officiar misa.

A los pies del Santo el escultor ha colocado dos ángeles. Uno de ellos presenta a san Josemaría un libro abierto, con el versículo de san Juan «Et ego, si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad meipsum» («Cuando sea levantado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí»). Esas palabras de Jesucristo recogidas en los Evangelios eran frecuentemente meditadas por el Fundador del Opus Dei.

El Opus Dei fue fundado en la festividad de los Santos Angeles Custodios. En la parte inferior están tallados los escudos papales de Juan Pablo II y Benedicto



XVI, con quienes se comenzó y acabó, respectivamente, el trabajo.

San Josemaría Escrivá de Balaguer nació en la localidad española de Barbastro (Huesca) en 1902 y falleció en Roma en 1975. Fue proclamado santo por Juan Pablo II el 6 de octubre de 2002.

La estatua de san Josemaría Escrivá se une a las ya colocadas en las hornacinas externas de la basílica vaticana de las santas españolas Teresa de Jesús Jornet e Ibars y María Josefa del Corazón de Jesús (Josefa Sancho de Guerra). En los últimos años también han sido colocadas estatuas de la santa chilena Teresa de los Andes, de santa Brígida de Suecia, de santa Catalina de Siena y de san Marcelino Champagnat. Las hornacinas de la parte exterior de la basílica fueron destinadas por Juan Pablo II a estatuas de santos y fundadores de nuestro tiempo.

*Artículo publicado en «El Universal on line»,  
Ciudad de México, 14/IX/2005*

# *En recuerdo de* Guadalupe Ortiz de Landázuri



*La vida de Guadalupe Ortiz de Landázuri mantuvo siempre una meta clara: buscar la santidad en medio de las ocupaciones ordinarias.*

## SU TRASLADO A MEXICO

En 1950, Guadalupe se trasladó a vivir a México para colaborar en los inicios del Opus Dei. Su experiencia, fe y alegría fueron decisivas en la puesta en marcha de la Residencia Universitaria Copenhague, que pronto sería un foco activo, desde el que se impulsaron diversas iniciativas de carácter académico, formación cristiana y de asistencia a los más necesitados. Había aprendido de Josemaría Escrivá de Balaguer que la única ambición, el único deseo del Opus Dei y de cada uno de sus hijos es servir a la Iglesia.

Cuando llegó a México, visitó al cardenal primado Luis María Martínez y conoció a los obispos de Toluca y Tacámbaro, cuyas sobrinas vivieron en Copenhague. Monseñor Abraham Martínez, obispo de Tacámbaro, encontró en ella y en las demás personas de la residencia, una eficaz ayuda en la promoción de jóvenes de las zonas rurales de su diócesis que, en aquellos momentos, tenían escasa posibilidad de mejorar su nivel de instrucción.

## LAS PRIMERAS ACTIVIDADES EN MONTEFALCO

Cuando una familia amiga puso a disposición de las iniciativas apostólicas del Opus Dei la antigua hacienda de Montefalco, en Morelos, abandonada tras la Revolución de 1910, Guadalupe comenzó allí las primeras actividades.

**L**a vida de Guadalupe Ortiz de Landázuri, desde el 19 de marzo de 1944, fecha en que se incorporó al Opus Dei, mantuvo siempre una mente clara, santificarse en medio de las circunstancias ordinarias de su trabajo, relaciones familiares y sociales, como afirmaba san Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador de la Obra.

Terminados los estudios en Ciencias Químicas y tras pocos años de experiencia docente, trabajó como primera directora de la Residencia Universitaria Zurbarán, que abrió sus puertas en octubre de 1947. Su carácter optimista y comunicativo contribuyó a lograr un ambiente cordial, en el que cada estudiante se sentía apoyada y querida.

Desde 1968 Zurbarán se convirtió en un Colegio Mayor adscrito a la Universidad Complutense.

Con esto hizo soñar a quienes la acompañaban con la labor de promoción social y humana, que se podría desarrollar con los habitantes de las poblaciones cercanas, una vez que se reconstruyera. Seis años después, en aquella finca empezaba a funcionar una gran escuela de telesecundaria, pionera en la zona. Con el paso del tiempo, además de bachillerato, en Montefalco se imparten cursos de magisterio y secretariado, y se ofrecen programas de orientación familiar y capacitación de adultos, además de cursos de asesoramiento para empresas familiares.

## SU REGRESO A ESPAÑA

A su regreso a España y tras unos años en Roma, mientras ejercía su actividad profesional, realizó un

intenso apostolado entre madres de familia y mujeres profesionistas. Guadalupe, quien vivió sólo 58 años, es un ejemplo atractivo de cómo encontrar y ayudar a muchas personas a buscar la plenitud de la vida cristiana en las circunstancias ordinarias.

La oración, ilusión profesional en el trabajo científico y fortaleza y alegría en la salud y en la enfermedad, han sido el camino para llegar al encuentro definitivo con Dios. Así, confirmó con su muerte, el 16 de julio de 1975, que el Opus Dei fue para ella alegría para vivir y alegría para morir.

*Artículo publicado en «Noroeste»,  
Culiacán, Sinaloa, 5/III/2005*

# Una pianista mexicana *de nivel internacional*

*Por María Teresa J. del Val*



**L**eticia Gómez Tagle sintió su inclinación por la música a los 8 años. Siendo aún niña obtuvo varios premios en concursos promovidos por la televisión y la radio mexicanas. Su adolescencia transcurrió al compás de los arpeggios formados con acordes de los estudios de secundaria, preparatoria, ballet y piano.

Fue alumna del pianista mexicano Manuel de la Flor y del Profesor Ángel Esteva Loyola en materias complementarias. A los trece años presentó sus primeros recitales en el Distrito Federal y en Guadalajara. En 1980 obtuvo el segundo lugar en el Concurso Nacional de Piano de la Universidad de Puebla.

A los dieciocho, fue becada por «Fomento Musical» de Sala Chopin y el Gobierno de Austria para ir a Viena, donde realizó estudios

pianísticos en la Academia de Música de Viena, en la clase superior del profesor Michael Krist. En 1989 obtuvo el diploma de Profesora de Piano con la máxima calificación, y en 1991 el diploma de Concertismo de la Academia de Música de Viena. En 2001 obtuvo el título de Maestra de Artes de la Universidad de Música de Viena.

Además de su dedicación a la música, desde que llegó a aquel país procuró recibir formación espiritual en la residencia de estudiantes de Währing, dirigida por personas del Opus Dei. Meses después decidió formar parte de esa institución como Numeraria. En el campo profesional se ha distinguido en presentaciones en Austria, Polonia, España, Hungría, Eslovaquia. En repetidas ocasiones ha estado en nuestro país, donde ha ofrecido diversos recitales; también se ha presentado como solista de la Orquesta Filarmónica de la Ciudad

de México, de la Orquesta Sinfónica del IPN y de la Orquesta Filarmónica de Querétaro, bajo la batuta de Jesús Medina, Salvador Carballeda y Benjamín Juárez Echenique.

Leticia, quien radica actualmente en Viena, Austria, recientemente pasó unos días en nuestro país. Conversé con ella, para conocer detalles de su vida, de su pensamiento, de su experiencia.

**¿Consideras tu carrera como algo que te ha permitido enriquecer tu personalidad, forjarte plenamente como mujer?**

La carrera artística necesita mucha disciplina y ayuda a ejercitar muchas virtudes: paciencia y constancia, al tener que hacer mil veces lo mismo hasta que sale; fortaleza, para no desanimarse cuando algo no sale y no darse por vencido, etcétera. Todo eso

me ha ayudado a crecer como mujer, como persona.

**¿Tienes preferencia por algunos autores? ¿Por qué? ¿Qué autores te hacen dar lo mejor de tu arte?**

Mi mejor manera de expresar todo lo que llevo dentro, es sobre todo con los autores románticos, como Chopin, Schumann, Liszt; aunque uno de mis preferidos es también Bach, por su pureza y su sobriedad. Claro está que no solamente toco obras de Liszt y Chopin, compositores románticos. También me gustan obras contemporáneas y tengo en este campo algunos compositores que me gusta interpretar.

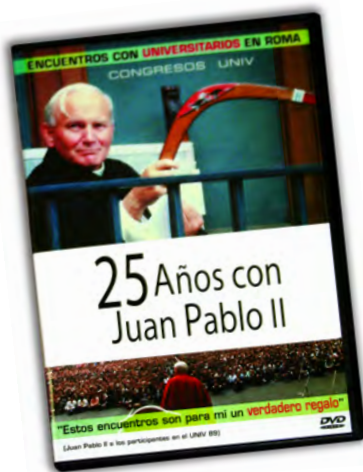
**Lety, si me lo permites, te hago una pregunta relacionada con tu vida personal: el Opus Dei predica la búsqueda de la santidad en la vida ordinaria ¿la**

**carrera artística es compatible con esa conceptualización?**

Claro que es compatible. Para mí, ser del Opus Dei significa esforzarme más por ser una buena pianista y una buena profesora, por estudiar la música estando en los detalles (en las cosas pequeñas, como nos enseñó san Josemaría), por ver mi trabajo como un servicio a los demás. Considero que procurar el descanso, el buen uso del tiempo libre, colaborar a la difusión de la cultura, es un verdadero servicio.

El Espíritu del Opus Dei me ha ayudado a ver la profesión como un medio para llegar a Dios y no como un fin plano que sería simplemente «hacer carrera»: eso sería un fin egoísta que al fin y al cabo se transluce en la interpretación.

*Artículo publicado en «Semanario Gaudium», León, Guanajuato, 17/X/2005*



## 25 años con Juan Pablo II

*Los mejores momentos de las audiencias del Papa Juan Pablo II con jóvenes en Roma, participantes del Congreso internacional UNIV han sido recogidos en un DVD que recientemente ha sido puesto a la venta para público mexicano.*

Papa pase un rato agradable con canciones, actuaciones, testimonios, etcétera, propios de cada país.

En las audiencias recogidas se observa a Juan Pablo II alegre, contento, sonriendo y en un ambiente distendido y de confianza, como cuando en 1985 dijo: *Me parece una buena idea que hagáis cada año esta reunión internacional, de todo el mundo, aquí en Roma. Está muy bien y es siempre una buena ocasión para reunirme con vosotros y oíros cantar y otras cosas. Es una gran alegría para mí, es una gran alegría.*

El Congreso UNIV es un encuentro universitario que tiene lugar en Roma durante la Semana Santa. Promovido por san Josemaría Escrivá de Balaguer, cuenta con más de tres décadas de historia. Participan hombres y mujeres de distintas razas y religiones de los cinco continentes. Su momento más emocionante es, sin duda, la audiencia que el Santo Padre concede a los asistentes. En ella, y en un clima cálido y familiar, los jóvenes intentan que el

El documental recoge una selección de estos momentos y del diálogo que se establece entre Juan Pablo II y los jóvenes, mostrando así, una faceta poco conocida del Santo Padre.

Desde finales de septiembre se puede encontrar este DVD, distribuido por Discos Musart, en algunas tiendas departamentales y casas discográficas del país.

# Hasta el fondo del corazón

Por Roberto Vera Aguilar

*La experiencia que han tenido cerca de cincuenta jóvenes universitarios españoles y mexicanos el verano pasado es, sin duda, un claro ejemplo de cómo se puede influir positivamente en el desarrollo de las zonas más marginadas del país.*

**S**i bien el verano es aprovechado por muchos de los capitalinos para ir a vacacionar a los grandes centros turísticos del país, hay unos cuantos que invierten su tiempo en emprender acciones de alto impacto social en varias de las zonas más marginadas del país. La experiencia que han tenido cerca de cincuenta jóvenes universitarios este verano es, sin duda, un claro ejemplo de cómo se puede influir positivamente en el desarrollo del país.

El día 11 de julio estos universitarios, entre mexicanos y españoles, llegaron a la Clínica MAS (Medicina y Asistencia Social) ubicada en uno de los municipios más pobres del país, Tlapa de Comonfort, Guerrero, con objeto de colaborar durante tres semanas en distintas iniciativas de carácter asistencial. Sin embargo, la actividad no comenzó ese día; desde hacía varios meses los jóvenes organizadores se habían preocupado por preparar y conseguir lo necesario para su labor. Miguel Iturbide, director de logística, comentó: «nos tocó la preparación de lo que parecía un gran proyecto, desde pensar en cómo iban a llegar los materiales necesarios para la labor, hasta comprar y llevar los catres en los que íbamos a dormir. Nos reuníamos cada semana, todos colaboraban con entusiasmo y, al final, creo que todo salió muy bien. Estamos muy contentos».

Leonel Arias, uno de los asistentes, explicó las actividades que se llevaron a cabo diariamente: «nos dividíamos en cinco grupos y nos íbamos rotando las tareas diarias. Dos grupos trabajaban en La Angostura y dos más en San Isidro. En cada sitio uno de los grupos construía un salón para una escuela y el otro visitaba y ayudaba a las familias más necesitadas de la zona. Un quinto grupo colaboró como docentes en programas de estudios abiertos de educación media y media superior, así como con actividades recreativas para los reclusos del CERESO (Centro de Readaptación Social) de Tlapa, buscando hacerles pasar un rato agradable».

La labor de los universitarios fue ardua pues no sólo consistió en visitar a la gente de Tlapa y procurarles artículos de la despensa básica, sino que también comprendió el trabajo de albañilería durante tres semanas para construir dos salones.

«Al final de cuentas tú mismo eres el que más gana –afirmó Oscar Ramírez haciendo una valoración de su estancia en Tlapa– la pobreza llega hasta el fondo del corazón y es una de las cosas que más remueven. Aquí te enseñan a valorar lo que tienes, sea poco o mucho, y que todas las culturas pueden convivir porque los hombres son iguales, lo que cambian son sus circunstancias».

La actividad, promovida por varios fieles del Opus Dei y sus amigos, ha influido en la vida de varios de los asistentes y también en la de algunos de los habitantes de la zona visitada, quienes quedaron sumamente agradecidos con el trabajo de los muchachos.

Artículo publicado en «[www.opusdei.org.mx](http://www.opusdei.org.mx)», 19/IX/2005



Lo invitamos a suscribirse al servicio de novedades vía Internet en: [www.opusdei.org.mx](http://www.opusdei.org.mx)